LA ENSEÑANZA DE LA CAUSA DE DIOS

(Todos los pasajes son extractos de Tablas no traducidas previamente, a menos que se dé la fuente de publicación)

ESCRITOS DE BAHÁ'U'LLÁH

¡Oh amigos! Todos debéis ser encendidos en este Día con el fuego del Amor de Dios, para que el calor del mismo pueda manifestarse en todas vuestras venas, extremidades y miembros de vuestros cuerpos, y para que los pueblos del mundo puedan ser encendidos por este calor y volverse hacia el horizonte del Amado.

Enseña la Causa de Dios con un lenguaje tal que hará que las zarzas se enciendan y el llamado de: 'Verdaderamente, no hay otro Dios sino Yo, el Todopoderoso, el Irrestringido' sea alzado de allí.

Di: El lenguaje humano es una esencia que ambiciona ejercer su influencia y necesita moderación. En cuanto a su influencia, está condicional al refinamiento, el cual a su vez depende de los corazones que sean desprendidos y puros. En cuanto a su moderación, tiene que estar combinada con tacto y sabiduría como ha sido prescrito en las Santas Escrituras y Tablas.

La moderación es sumamente deseable. Cada persona que en algún grado se vuelva hacia la Verdad, puede por sí misma comprender la mayor parte de lo que busca después. Sin embargo, si al comienzo una palabra más allá de su capacidad sea profesada, rehusará oírla y se levantará en oposición.

La rectitud y el desprendimiento son como las dos más grandes luces para el cielo de la enseñanza. Bendito es aquel quien logra esta elevada estación...

Si alguno de entre vosotros no pudiera captar cierta verdad o estuviera haciendo esfuerzos para comprenderla, mostrad en vuestra conversación con él un espíritu de buena voluntad y suma bondad. Ayudadle a ver y reconocer la verdad, sin considerarte en lo más mínimo superior a él ni poseedor de mayores dotes.

Todo el deber del hombre en este Día es alcanzar aquella parte del torrente de gracia que Dios derrama para él. Por tanto, que ninguno considere si el

receptáculo es grande o pequeño. La porción de algunos puede caber en la palma de una mano, la porción de otros pudiera llenar una taza y la de otros alcanzar la medida de un galón.

(Pasaje de los Escritos de Bahá'u'lláh, V)

Asociaos con todos los hombres, oh pueblo de Bahá, con espíritu de amistad y compañerismo. Si sois conscientes de cierta verdad, si poseéis una joya, de la que otros están privados, compartidla con ellos en un lenguaje de sumo afecto y buena voluntad. Si es aceptada, si cumple su propósito, habréis logrado vuestro objetivo. Si alguien rehusara, abandonadle a sí mismo, e implorad a Dios que le guíe. Guardaos de tratarle sin bondad. Una lengua amable es el imán del corazón de los hombres. Es el pan del espíritu, reviste de significado las palabras, es fuente de la luz de la sabiduría y el entendimiento...

(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXXII)

... Si sea encendido con el fuego de Su amor, si renuncie a todas las cosas creadas, las palabras que profiera abrasarán a quienes le escuchen.

(El Advenimiento de la Justicia Divina, p. 76)

¡Cuán vasto es el tabernáculo de la Causa de Dios! Ha cubierto con su sombra a todos los pueblos y razas de la tierra, y dentro de poco reunirá bajo su abrigo a toda la humanidad. Tu día de servicio ya ha llegado. Innumerables Tablas atestiguan las generosidades que te han sido otorgadas. Levántate por el triunfo de Mi Causa y con la fuerza de tu palabra, somete los corazones de los hombres. Debes manifestar aquello que asegure la paz y el bienestar del desdichado y del oprimido. Apréstate para la acción, que quizá puedas liberar al cautivo de sus cadenas y le permitas alcanzar la verdadera libertad.

(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XLIII)

ESCRITOS DE 'ABDU'L-BAHÁ

La Fe de Dios debe ser propagada a través de las perfecciones humanas, a través de excelentes y agradables cualidades, y del comportamiento espiritual. Si un alma avanza espontáneamente hacia Dios, será aceptada ante el Umbral de la Unicidad, pues tal alma está libre de consideraciones personales, de codicia e intereses egoístas, y ha buscado refugio en el amparo de la protección de su Señor. El poseedor de tal alma será conocido entre los hombres como confiable y veraz, como moderado y concienzudo, de mente altruista y leal, incorruptible y temerosa de Dios. De este modo el propósito primordial de la revelación de la Ley Divina – el cual es el logro de la felicidad en la vida venidera, y la civilización y refinamiento del carácter en ésta – será realizado.

(El Secreto de la Civilización Divina, p. 56)

¿ … existe en el mundo acción alguna más noble que el servicio al bien común? ¿Es posible concebir una bendición más grande para un hombre que la de ser el causante de la educación, el desarrollo, la prosperidad y el honor de sus congéneres? ¡No, por el Señor Dios! La más elevada rectitud es que las almas benditas tomen las manos de los indefensos y los salven de su ignorancia, abatimiento y pobreza y, con intenciones puras, y sólo por amor a Dios, se levanten y se consagren enérgicamente al servicio de las masas, olvidándose de su propio beneficio mundano y trabajando sólo para servir al bien común.

(El Secreto de la Civilización Divina, p. 124)

¡Oh siervo de Dios! Cuando quieres dar un discurso, vuelve tu rostro hacia el Reino de Abhá y, con corazón desprendido, empieza a hablar. Las brisas del Espíritu Santo te asistirán.

(Tablets of ‘Abdu’l-Bahá, p. 246)

¡Por el Señor del Reino! Si alguien se levanta para promover la Palabra de Dios con un corazón puro, desbordándose con el amor de Dios y apartado del mundo, el Señor de las Huestes le asistirá con tal poder como para penetrar el corazón de los seres existentes.

(Tablets of ‘Abdu’l-Bahá, p. 348)

... El Mensaje debe ser dado bajo todas las condiciones, pero con sabiduría. Si no es posible hacerlo abiertamente, debe ser hecho sosegadamente. Los amigos deben esforzarse en educar a las almas y en convertirse en instrumentos para asistir al mundo de la humanidad en la adquisición de la felicidad y fragancia espirituales. Por ejemplo: Si cada uno de los creyentes establece relaciones de amistad y buena fe con una de las almas negligentes, se asocia y vive con ella en perfecta benevolencia, y por medio de la buena conducta y comportamiento moral, condúcelo a la Instrucción Divina, al Consejo y Enseñanza Celestiales, es seguro que gradualmente despertará a la persona negligente y cambiará su ignorancia en conocimiento.

Las almas están sujetas a la enajenación. Deben adoptar tales métodos que primero remueven la enajenación y entonces la Palabra tendrá efecto.

Si uno de los creyentes sea bondadoso con uno de los negligentes y con perfecto amor lo haga entender, gradualmente, la realidad de la Causa de Dios, de tal modo que aprenda de qué forma la Religión de Dios ha sido fundada y que es su objeto, sin duda llegará a cambiarse, con excepción a las almas anormales,

quienes son reducidas al estado de cenizas y cuyos corazones son como piedras, no, aún más duros.

(Tablets of ‘Abdu’l-Bahá, p. 391)

Si quieres guiar a las almas, te incumbe ser firme, bueno, e imbuido con atributos dignos de alabanza y cualidades divinas bajo todas las circunstancias. Sé un signo de amor, una manifestación de misericordia, una fuente de ternura, benevolente de corazón, bueno con todos y gentil con los siervos de Dios, y especialmente con los que tienen relación contigo, tanto hombres como mujeres. Soporta toda dura prueba que la gente te puede obligar a sobrellevar y no la trata salvo con bondad, gran amor y buenos deseos.

(Tablets of ‘Abdu’l-Bahá, p. 619-620)

El maestro mismo, mientras enseña, debe ser completamente encendido, de tal manera que su lengua, tal como una llama de fuego, pueda ejercer influencia y consumir el velo del yo y la pasión. También, debe ser totalmente humilde y sumiso, para que otros puedan ser instruidos y ser totalmente levantado y evanescente, y así poder enseñar a los demás con la melodía del Concurso de lo Alto – de otra manera su enseñanza no tendrá efecto.

Cuando los amigos no se esfuercen en la propagación del Mensaje, fallan en recordar a Dios apropiadamente, y no serán testigos de las señas de la asistencia y confirmación desde el Reino de Abhá ni comprenderán los Divinos Misterios. Sin embargo, cuando la lengua del maestro esté comprometida con la enseñanza, naturalmente él mismo será inspirado, llegará a convertirse en un imán que atrae la Ayuda Divina y la Generosidad del Reino, y será como el pájaro a la hora del amanecer que se alboroza de su propio canto, gorjeo y melodía.

De acuerdo con las Enseñanzas divinas, en esta gloriosa Dispensación, no debemos menospreciar a nadie ni llamarlo ignorante, diciendo: “No sabes pero sí sé”. Más bien debemos considerar a otros con respeto, y cuando intentamos explicar y demostrar, debemos hablar como si estuviéramos investigando la verdad diciendo: ‘Aquí están estas cosas ante nosotros, investiguemos para determinar dónde y en qué forma podemos hallar la verdad’.

El maestro no deba considerarse a sí mismo docto y a los otros como ignorantes. Tal pensamiento alimenta el orgullo, y esto no conduce a la influencia. El maestro no deba ver en sí mismo ninguna superioridad, y debe hablar con la máxima benevolencia, sumisión y humildad, porque tal lenguaje ejerce influencia y educa a las almas.

Es en tales momentos que los amigos de Dios deben aprovechar de la ocasión, tomar la oportunidad, precipitarse y ganar el premio. Si su tarea fuera confinada a la buena conducta y consejo, nada sería lograda. Deben hablar, exponer las pruebas, exhibir claros argumentos, sacar irrefutables conclusiones estableciendo la verdad de la manifestación del Sol de la Realidad...

Cuando el rostro del locutor brilla con el resplandor del amor de Dios, en el momento de la exposición de un tema, y se regocija con el Vino del verdadero entendimiento, llegará a ser el centro de una irresistible y poderosa Fuerza divina.

Habla, por lo tanto, habla claro, con gran coraje en toda reunión. Cuando comienzas tu plática, acúdete primero a Bahá'u'lláh, y pide las confirmaciones del Espíritu Santo, después abre tus labios y diga lo que surge tu corazón; esto, sin embargo, con el máximo coraje, dignidad y convicción.

(Compilación: Bahá'í Meetings, noviembre 1975)

Con respecto a tu pregunta de la posibilidad de permitir la promulgación de las Enseñanzas Divinas sin relacionarlas con el Más Gran Nombre, debes contestar: 'Este bendito Nombre tiene efecto sobre la realidad de las cosas'. Si estas Enseñanzas sean difundidas sin identificarlas con este santo Nombre, dejarán de ejercer una influencia permanente en el mundo. Las Enseñanzas son como el cuerpo, y este santo Nombre es como el espíritu. Él imparte vida al cuerpo, y hacen que los pueblos del mundo se levanten de su sueño.

El trabajo de la enseñanza, bajo todas las condiciones debe ser proseguido por los creyentes porque las Confirmaciones Divinas dependen de ello. Si un bahá'í se refrenara de ser comprometido entera y vigorosamente y de todo corazón, con el trabajo de la enseñanza, indudablemente, sería privado de las bendiciones del Reino de Abhá. Aun así, esta actividad debe ser moderada con sabiduría – pero no a esa sabiduría que nos requiere guardar el silencio y ser olvidadizo de tal obligación, sino la que nos requiere mostrar la divina tolerancia, amor, bondad, paciencia, un carácter excelente y hechos santos. En breve, anima a los amigos individualmente a enseñar la Causa de Dios y atrae su atención a este significado de sabiduría mencionado en los Escritos, el cual es en sí mismo la esencia de la enseñanza de la Fe – pero todo esto ha de ser llevado a cabo con la mayor tolerancia, de tal forma que la Asistencia Celestial y la Confirmación Divina puedan ayudar a los amigos.

Los amigos de Dios deben relacionarse con otros, con lazos de amistad y mostrar absoluto amor y afecto hacia ellos. Estos vínculos tienen una profunda influencia en la gente y ellos escucharán. Cuando los amigos sienten que hay receptividad a la Palabra de Dios, deben dar el Mensaje con sabiduría. Primero deben tantear y remover cualquier aprensión en la gente que enseñan. De hecho, cada uno de los creyentes debe escoger una persona cada año y tratar de establecer lazos de amistad con ella, de tal manera que todo su temor desaparezca. Sólo, entonces, y gradualmente, debe enseñar a esa persona. Este es el mejor método.

Sigue el camino de tu Señor, y no digas lo que los oídos no pueden soportar oír, porque tal palabra es como comida condimentada dada a niños pequeños. Por apetitosa, rara y rica que la comida sea, no podrá ser asimilada por los órganos digestivos de un niño de pecho. Por lo tanto, a cada cuál sea dada su medida determinada.

'No todo lo que un hombre sabe, puede ser revelado, ni todo lo que puede revelar es considerado oportuno, ni puede toda expresión oportuna sea considerada propia para la capacidad de aquellos que la escuchan'. Tal es la sabiduría consumada que debe ser observada en tus empeños. De esto no seas olvidadizo, si deseas ser un hombre de acción bajo cualquier condición. Primero diagnostica la enfermedad e identifica el mal, después prescribe el remedio, puesto que tal es el método perfecto del médico experto.

No discutas con nadie, y sé prudente para que no disputes. Expresa la verdad claramente. Si el oyente es obstinado, dejadlo a sí mismo y pon tu confianza en Dios. Tal es la virtud de los que son firmes en la Alianza.

En este Día cada creyente debe concentrar sus pensamientos en enseñar la Fe. ¡Oh amados de Dios! Cada uno de los amigos debe enseñar por lo menos un alma cada año. Esta es la Gloria sempiterna. Esta es Gloria eterna.

.

ESCRITOS DE SHOGHI EFFENDI Y DE CARTAS ESCRITAS EN SU NOMBRE

En primer lugar, uno debe utilizar todos los medios posibles para purificar su corazón y sus motivos, de otra forma será inútil esforzarse en cualquier empeño. Es también esencial la abstención de la hipocresía y de la imitación ciega, puesto que su mal olor será pronto detectado por todo hombre de perspicacia y

sabiduría. Por otra parte, los amigos deben observar los períodos específicos para el recuerdo de Dios, la meditación, devoción y oración, puesto que es en sumo grado improbable, no sólo eso, más bien imposible, que cualquier empeño pueda prosperar y desarrollarse lejos de la Gracia y Confirmación Divinas. Se puede difícilmente imaginar qué gran influencia ejercen el amor genuino, la veracidad y la pureza de motivo sobre las almas de los hombres. Pero estos atributos no pueden ser adquiridos a menos que cada creyente haga un esfuerzo diario para adquirirlos...

Es principalmente por medio de la potencia de los hechos y caracteres nobles, luego por el poder de la exposición y las pruebas, que los amigos de Dios deben demostrar al mundo el hecho de que lo que ha sido prometido por Dios tomará lugar obligadamente, que ya está ocurriendo y que las Buenas Nuevas divinas son claras, evidentes y completas.

(De una carta de fecha 19 de diciembre de 1923, escrita por Shoghi Effendi a los bahá'ís del Este, traducida de Persa.)

... Habiendo... obtenido un entendimiento claro del verdadero carácter de nuestra misión, los métodos de adoptar, el curso de seguir y habiendo logrado suficientemente la regeneración individual - requisito esencial de la enseñanza – levantémonos para enseñar Su Causa con rectitud, convicción, entendimiento y vigor. Que sea éste el principalísimo y más urgente deber de todo bahá'í. Hagámoslo la pasión dominante de nuestra vida. Dispersémonos hasta los confines más distantes de la tierra, sacrifiquemos nuestros intereses personales, comodidades, gustos y placeres, relacionémonos con las diversas tribus y pueblos del mundo, familiaricémonos con sus hábitos, tradiciones, pensamientos y costumbres; levantémonos, estimulémonos y mantengamos interés universal en el Movimiento y al mismo tiempo esforcémonos por todos los medios en nuestro alcance, por medio de la atención concentrada y persistente, de enrolar la lealtad sin reservas y el aporte activo de los más prometedores y receptivos entre nuestros oyentes. Tengamos también en mente el ejemplo que nuestro amado Maestro ha puesto claramente ante nosotros. Sabio y discreto en Su acercamiento, alerta y solícito en Su trato temprano, amplio y liberal en todos Sus discursos públicos, cauteloso y gradual en el desarrollo de las verdades esenciales de la Causa, apasionado en Su llamado pero sobrio en argumento, confidente en tono, firme en convicción, digno en Sus modales - tales fueron los rasgos distintos de la noble presentación de la Causa de Bahá'u'lláh, por nuestro Amado.

(Bahá'í Administration, pp. 69-70)

Después de que él ha resuelto levantarse y responder al llamado de la Enseñanza, por su propia iniciativa e impávido a cualquier impedimento que los amigos o enemigos hayan obstruido su paso, inconsciente o deliberadamente, qué considere detenidamente cada accesible camino que puede hacer uso en sus intentos personales por captar la atención, mantener el interés y profundizar la fe de los que él trata de atraer a la congregación de fieles de su Fe. Qué estudia las posibilidades que le ofrecen las circunstancias particulares en las que vive, evalúa sus ventajas y procede inteligente y sistemáticamente de utilizarlas para el logro del propósito que él tiene en mente. Qué también trata de idear tales métodos como la asociación con clubes, exhibiciones y sociedades, charlas sobre temas análogos a las enseñanzas e ideales de su Causa, tales como la temperancia, la moralidad, el bienestar social, la tolerancia religiosa y racial, la cooperación económica, el Islam y la Religión Comparada, o la participación en organizaciones o empresas de fines sociales, culturales, humanitarios, benéficos y educacionales, las cuales, mientras que resguardan la integridad de su Fe, le revelarán una multitud de medios y arbitrios por medio de los cuales, él puede atraer sucesivamente, la simpatía, el apoyo y finalmente, la lealtad de aquellos con quienes establece relaciones. Qué tenga en mente, cuando dichas relaciones sean establecidas, las reclamaciones que su Fe le impone constantemente para mantener la dignidad y posición de Ella y proteger sus leyes y principios, demostrar su amplitud y su universalidad y defender intrépidamente sus múltiples y vitales intereses. Qué considera el grado de receptividad de su oyente y decide por sí mismo la conveniencia ya sea del método directo o indirecto de enseñanza, por medio del cual puede infundir en el buscador la importancia vital del Mensaje Divino y persuadirlo a compartir la suerte junto con los que ya lo han abrazado. Qué recuerda el ejemplo dado por 'Abdu'l-Bahá y Su constante amonestación de derramar tanta benevolencia sobre el investigador y ejemplificar hasta tal grado el espíritu de las enseñanzas que aspira a inculcarle, qué el recibidor se verá espontáneamente impulsado a identificarse con la Causa que incorpora tales enseñanzas. Qué se refrena, al principio de hacer hincapié de tales leyes y costumbres que puedan imponerle demasiada severa tensión en la fe recién despertada del buscador, y qué se esfuerza por nutrirlo paciente y discretamente y, sin embargo, en forma resuelta, hacia la madurez completa y qué lo ayuda a proclamar su absoluta aceptación de todo cuanto ha sido ordenado por Bahá'u'lláh. Qué tan pronto como esa etapa ha sido lograda, le da entrada al buscador en el conjunto de sus correligionarios y que trata, a través del constante compañerismo y la participación activa en las actividades locales de su comunidad, a permitirle contribuir su aporte al embellecimiento de la vida de su comunidad, al auge de sus tareas, la consolidación de sus intereses y a la coordinación de sus actividades con las actividades de sus comunidades

hermanas. Qué no se sienta satisfecho hasta que haya infundido en su hijo espiritual, un anhelo tan profundo que lo impulsa, a su vez, levantarse independientemente y dedicar sus energías a la vivificación de otras almas y defender las leyes y principios formulados por su Fe recién adoptada.

(El Advenimiento de la Justicia Divina, pp. 76-78)

Cada trabajador en esos campos, ya sea en calidad de maestros viajeros o de pioneros, yo creo, debe hacer su interés principal y constante el relacionarse en forma amistosa con todos los sectores de la población sin consideración a clase, credo, nacionalidad o color; el familiarizarse con sus ideas gustos y hábitos; el estudio de la mejor forma de acercamiento apropiado para ellos; la concentración paciente y discreta en algunos que han demostrado una capacidad y receptividad marcadas y el empeño en extremo benevolente por implantar tanto amor, celo y devoción en sus corazones, que se les permita a su vez que lleguen a ser promotores autosuficientes e independientes de la Fe en sus localidades respectivas.

(El Advenimiento de la Justicia Divina, p. 96)

Ninguno de los pioneros deben, en esta etapa temprana del establecimiento de las comunidades nacionales bahá'ís, pasar por alto el requisito previo fundamental para cualquier empresa venturosa de enseñanza, el cual es el adaptar la presentación de los principios fundamentales de su Fe al entorno cultural y religioso, las ideologías y el temperamento de las diversas razas y naciones a quienes ellos están llamados a iluminar y atraer. Las susceptibilidades de estas razas y naciones, de climas tanto norteños como sureños, que brotan de los troncos germánico o latino, que pertenecen a las comuniones católica o protestante, algunas democráticas, otras totalitarias en su perspectiva, algunas socialistas, otras capitalistas en sus tendencias, diferenciándose ampliamente en sus costumbres y normas de vida, deben ser, en todo momento, cuidadosamente consideradas y bajo ninguna circunstancia ser descuidadas.

Estos pioneros, en su contacto con los miembros de diversos credos, razas y naciones, que cubren una extensión que no ofrece paralelo ni en los continentes del norte o sur, no deban antagonizarles pero tampoco traicionar sus propios principios esenciales. No deban ser ni provocativos ni supinos, ni fanáticos ni excesivamente liberales, en su exposición de los rasgos fundamentales y distintivos de su Fe. Deben ser cautos o intrépidos, deben actuar rápidamente o marcar el paso, deben usar el método directo o el indirecto, deben ser desafiadores o conciliadores, de estricto acuerdo con la receptividad espiritual del alma con la que entran en contacto, ya sea él un noble o un plebeyo, un

norteño o un sureño, un lego o un sacerdote, un capitalista o un socialista, un estadista o un príncipe, un artesano o un mendigo. En la presentación del Mensaje de Bahá'u'lláh no deban ni vacilar ni titubear. No deban ser ni desdeñosos de los pobres ni tímidos delante de los grandes. En su exposición de las verdades no deban ni sobrecargar ni rebajar la verdad que ellos defienden, ya sea que su oyente pertenece a la realeza, o es un príncipe de la iglesia, o un político, o un comerciante, o un hombre común. A todos por igual, encumbrados o humildes, ricos o pobres, deben brindar, con manos abiertas, corazones radiantes, lenguas elocuentes, con infinita paciencia, lealtad sin compromisos, gran sabiduría y coraje imperturbable, la Copa de Salvación en un hora tan crítica, a las confundidas, hambrientas, aturdidas y atemorizadas multitudes, en el norte, oeste, sur y en el corazón, de ese continente penosamente probado.

(Citadel of Faith, pp. 25-26)

El individuo por sí solo, debe fijar su carácter (el deber del individuo)***, consultar su conciencia, considerar devotamente todos sus aspectos, luchar valerosamente contra la inercia natural que lo oprime en su esfuerzo por levantarse y desprenderse, heroica e irrevocablemente, de los apegos triviales y superfluos que los retienen, librarse de todo pensamiento que tiende a obstruir su sendero, relacionarse, en obediencia a los consejos del Autor de su Fe, y en imitación de Aquel Quien es su verdadero Ejemplar, con hombres y mujeres, en toda clase social, procurar a tocar sus corazones, por medio de la distinción que caracteriza sus pensamientos, palabras y actos y ganarlos, discreta, amorosa, ferviente y persistentemente, a la Fe que él mismo ha aceptado.***

(Citadel de la Fe, p. 148)

... revisita todos los centros en donde ya hayas sembrado la semilla, para regar los retoños que hayan dado raíz y para sembrar nuevas buenas semillas en el terreno preparado.

(De una carta de fecha 9 de abril de 1925, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual).

Devoción íntegra y desinteresada es lo que es más necesario. Cuanto más arde nuestra antorcha, tanta más luz dará y más prontamente impartirá su llama a otros.

(De una carta de fecha 3 de mayo de 1925, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual).

Shoghi Effendi siente que no puede establecer una regla sobre cuando se debe presentar los nombres del Báb, Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá en la enseñanza. Mucho depende del temperamento y aptitud tanto del maestro como del oyente.

Debemos considerar el ejemplo del Maestro y seguir nuestra 'luz interior', adaptando nuestro lenguaje, lo mejor que podemos, a la capacidad y 'madurez' de aquel a quien estamos procurando a enseñar...

Los poderes digestivos espirituales del hombre tienen leyes similares a aquellas que gobiernan la digestión física. Cuando la gente tiene hambre y sed espirituales, uno debe dárseles alimento espiritual saludable y adecuado, pero si damos demasiado a la vez o comida muy sazonada para los poderes digestivos, ello sólo causará náuseas y vómitos o mala asimilación.

(De una carta de fecha 20 de octubre de 1925, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Aunque la enseñanza de la Causa es el deber de todo verdadero bahá'í y debe ser nuestro objetivo principal en la vida, para obtener los mejores resultados, los extensos y organizados esfuerzos en la enseñanza deben ser llevados a cabo con la aprobación, apoyo y supervisión de las Asambleas Espirituales Nacionales o Locales. Shoghi Effendi espera que traduzcas tu celo y entusiasmo en servicio real y en cooperación estrecha con los amigos y las Asambleas.

(De una carta de fecha 31 de marzo de 1926, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

En la difusión de la Causa debemos ser cuidadosos en no disminuir su prestigio y también en procurar hacer que las personas a quienes nos acercamos estén realmente atraídas. Shoghi Effendi ha mencionado a menudo en sus cartas la importancia del trabajo del seguimiento. Las semillas sembradas pero no regadas y cuidadas no madurarán en fruición.

(De un carta de fecha 13 de agosto de 1928, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Cada día tiene ciertas necesidades. En los primeros días la Causa mártires fueron necesitados; personas que podían soportar toda clase de torturas y persecuciones para expresar su fe y propagar el Mensaje, enviado por Dios. Esos días, sin embargo, ya han pasado. Hoy en día la Causa no necesita mártires que están dispuestos a morir por su fe, sino siervos que desean enseñar y establecer la Causa en todo el mundo. Vivir para enseñar, hoy en día, es igual a ser un mártir en los primeros días de la Fe. Lo que cuenta es el espíritu que motiva, no el acto por medio del cual ese espíritu es expresado; y ese espíritu es servir la Causa de Dios con todo el alma y corazón.

(De una carta de fecha 8 de marzo de 1932, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Es en bahá'ís activos como tú, que el Guardián centra todas sus esperanzas para el futuro progreso y expansión de la Causa, y es sobre vuestros hombros

que él pone la responsabilidad de la conservación del espíritu de servicio desinteresado entre sus correligionarios. Sin ese espíritu ningún trabajo puede ser logrado con buen éxito. Con ello, el triunfo, aunque difícilmente ganado, es inevitable. Debes por lo tanto, procurar, lo mejor que puedes, en llevar encendida dentro de ti mismo la antorcha de la fe, porque por medio de ella, ciertamente, encontrarás guía, fuerza y eventualmente el triunfo.

...cada uno de vosotros es capaz, en vuestra propia medida, de dar el Mensaje... Cada uno es un maestro en potencial. Él sólo tiene que usar lo que Dios le ha dado y así dar prueba que es fidedigno de Su confianza.

(De una carta de fecha 1 de septiembre de 1933, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...En la enseñanza de la Causa, mucho depende de la personalidad del maestro y el método que escoge para presentar el Mensaje. Diferentes personalidades, clases y tipos de individuos necesitan diferentes métodos de acercamiento. Y es el signo de un maestro capaz, el poder mejor adaptar sus métodos a varios tipos de personas con que encuentran. No hay un método único que se puede seguir desde el principio hasta el fin. Más debe haber tantas formas de acercamiento cómo existen tipos de buscadores. La flexibilidad y variedad de métodos son, por lo tanto, esenciales requisitos previos para el buen éxito en todas las actividades de la enseñanza.

(De una carta de fecha de 31 de mayo de 1934, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Hay innumerables formas de enseñar la Causa. Puedes escoger la que mejor se acomoda a tu naturaleza y capacidad.

...Un verdadero y adecuado conocimiento de la Causa es, ciertamente indispensable para cada cual que desea enseñar el Mensaje con buen éxito. El libro de 'Pasajes' da a los amigos una espléndida oportunidad de adquirir este conocimiento y entendimiento necesario. Os dará, en adición, esa inspiración y fervor espiritual que sólo la lectura de las Santas Palabras puede impartir.

(De una carta fecha 2 de diciembre de 1935, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Lo que el Guardián siente es de vital importancia para los amigos es enseñar la Causa directamente y por medio de impartir las Santas Palabras.

(De una carta fecha 6 de mayo de 1936, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Es en los círculos intelectuales, tales como éste (un círculo universitario) ***que los creyentes deben esforzarse en enseñar, confiados en que, no importa cuan limitada que sea su capacidad, sus esfuerzos son guiados y reforzados continuamente desde lo Alto. Este espíritu de confiada esperanza, de alegre***

coraje, y de entusiasmo denodado, por sí mismo, independiente de cualquier tangible resultado logrado, puede, por sí solo, asegurar el buen éxito final de nuestros esfuerzos de enseñanza.

(De una carta de fecha 31 de octubre de 1936, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...las clases altas necesitan un tipo apropiado de persona para acercarlos y un método que puede adecuarse a su mentalidad. Nuestros métodos de enseñanza deben permitir un cierto grado de flexibilidad en establecer contactos con los varios tipos de buscadores. Cada investigador tiene que ser acercado desde su propio ángulo. A los que son esencialmente del tipo místico, deben ser dados, inicialmente, las enseñanzas de la Causa que enfatizan la naturaleza y valor de las realidades espirituales; mientras que los que son de la mente práctica y de tipo positivo están, naturalmente, más listos e inclinados a aceptar el aspecto social de las Enseñanzas. Pero, por supuesto, gradualmente el Mensaje íntegro, con todos sus aspectos y las plenas implicaciones que imponen, debe ser explicado al recién llegado a la Fe. Porque ser un creyente significa aceptar la Causa en su totalidad, y no la adhesión a algunas de sus Enseñanzas. Sin embargo, como ya se ha dicho, esto debe hacerse gradual y discretamente. Porque la conversión es, después de todo, un proceso lento.

(De una carta de fecha 28 de diciembre 1936, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...No te sientas desanimado si sus labores no siempre dan abundantes frutos. Porque un éxito presto y rápidamente ganado no es siempre el mejor y más duradero. Cuanto más te esfuerzas en ganar tu meta, tanto mayor serán las confirmaciones de Bahá'u'lláh, y tanto más seguro puedes sentir en obtener el triunfo. Sé feliz, por lo tanto, y empéñate con plena fe y confianza. Porque Bahá'u'lláh ha prometido Su Ayuda Divina a todos que se levanten con corazones puros y desprendidos a difundir Su Santa Palabra, aun si sean privados de todo conocimiento y capacidad humanos, y a pesar de las fuerzas de la oscuridad y oposición que pueden formarse en su contra. La meta es clara, el sendero seguro y cierto, y lo asegurado por Bahá'u'lláh en cuanto al éxito eventual de nuestros esfuerzos, completamente enfático. Permanecemos firmes y de todo corazón llevamos adelante el gran trabajo que Él ha confiado en nuestras manos.

(De una carta fecha 3 de febrero de 1937, escrita en nombre de Shoghi Effendi a n creyente individual)

...abstenle, bajo toda circunstancia, de complicarse a usted mismo, mucho menos a la Causa, con discusiones indebidamente largas de carácter contenciosas, ya que éstas además de ser infructuosas, de hecho, causan daño

incalculable a la Fe. Bahá'u'lláh nos ha urgido repetidamente de no empeñarnos en controversias religiosas, como lo han hecho los adeptos de las previas religiones. El maestro bahá'í debe ocuparse, por sobre todo, en presentar el Mensaje, en explicar y clarificar todos sus aspectos, más bien que en atacar a las otras religiones. Él debe evitar toda situación, que él siente, que puede conducir a la disputa, a discusiones sobre pequeñeces y discusiones interminables.

(De una carta fecha 29 de noviembre de 1937, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Los creyentes deben dar el Mensaje aun a los que no parecen estar listos para recibirlo, porque nunca pueden juzgar la verdadera magnitud que la Palabra de Dios puede influir en los corazones y mentes de la gente, aun en los que parecen faltar todo poder de receptividad para las Enseñanzas.

(De una carta de fecha 14 de enero de 1938, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El amor que profesamos a la humanidad, nuestra convicción de que la Fe de Bahá'u'lláh contiene el único y Divino Remedio para todos sus males, debe ser demostrado hoy día en acción por medio de llevar la Causa al público. Sin duda la mayoría no están aún capaces de ver Su verdadero significado, pero no deben ser privados, por nuestra falta de obligación, de la oportunidad de oír de la Causa. Y hay muchas almas preciosas que están buscándola y están listas para abrazarla.

(De una carta de fecha 19 de marzo de 1942, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Si los amigos esperan siempre hasta que sean completamente preparados para llevar a cabo cualquier tarea, el trabajo de la Causa estará casi paralizado. Pero el mismo acto de esforzarse para servir, por indigno que uno puede sentir, atrae las bendiciones de Dios y le capacita adecuarse más para la tarea dada.

Hoy en día la necesidad es tan grande por parte de la humanidad de oír el Mensaje Divino, que los creyentes deben sumergirse en el trabajo, dónde y cómo pueden, sin hacer caso de sus propios defectos, pero siempre atentos a las urgentes necesidades de sus prójimos, de oír de las Enseñanzas, en sus más obscuras horas de desgracia.

(De una carta fecha 4 de mayo de 1942, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Hay un cupo para cada cual en la Causa de Dios. No sería, ciertamente, la Causa de Dios si no admitiera y diera la bienvenida a todos – los pobres y ricos, los educados e iletrados, los humildes y prominentes - Dios con seguridad quiere a todos, puesto que Él ha creado a todos.

(De una carta de fecha 10 de diciembre de 1942, escrita en nombre de Shoghi Effendi a dos creyentes individuales)

...no existe ningún sistema que los maestros pueden utilizar. Pero obviamente, cuanto más saben de las Enseñanzas y de la Causa, tanto mejor podrán presentarlas. Si algunos descubren que el orar y poner toda su confianza en Dios, libera en ellos un desborde de inspiración, ellos deben sentirse libres de seguir este método, si producen resultados.

(De una carta de fecha 25 de enero de 1943, escrita en nombre de Shoghi Effendi a dos creyentes individuales)

A través del ejemplo, amoroso compañerismo, oración y bondad, los amigos pueden atraer a los corazones de tales personas y permitirlas darse cuenta que esta es la Causa de Dios, no meramente con palabras, sino con hechos,.

(De una carta de fecha 24 de febrero de 1943, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

... A menos que, y hasta que los creyentes realmente se dan cuenta que ellos constituyen una familia espiritual, enlazada por un vínculo más duradero que el de los meros lazos físicos, no podrán crear esa cálida atmósfera de comunidad que por sí sola puede atraer los corazones de la humanidad, congelados por falta de amor y sentimientos reales.

(De una carta de fecha 5 de mayo de 1943, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

No todos somos capaces de servir de la misma forma, pero la manera singular por medio de la cual todo bahá'í puede difundir la Fe es por el ejemplo. Conmueve los corazones de las personas mucho más profundamente que las palabras.

El amor que mostramos a otros, la hospitalidad y comprensión, la buena voluntad de ayudarlos, éstos constituyen los mejores anuncios de la Fe.

(De una carta de fecha 14 de octubre de 1943, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Por todos los medios perseveran y asocian con otros con un espíritu amistoso, con otros grupos de jóvenes, particularmente de distintas razas o minorías nacionales, porque tal asociación demostrará su completa convicción de la unidad de la humanidad y atraerá a otros a la Fe, tanto jóvenes como mayores.

Un espíritu libre de prejuicios y la camaradería amorosa con otros, son lo que abrirán los ojos de la gente, más que cualquier cúmulo de palabras. Combinado con tales hechos ustedes pueden enseñar la Fe fácilmente.

(De una carta de fecha 18 de junio de 1945, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un grupo bahá'í)

...un conocimiento cabal de la historia, incluyendo la historia religiosa y también de los asuntos sociales y económicos, son de gran ayuda en la enseñanza de la Causa a la gente inteligente...

(De una carta de fecha 4 de mayo de 1946, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Él siente, que en la enseñanza, ciertamente no deba comenzar con un punto difícil tal como la abstinencia del vino; pero cuando una persona desea unirse a la Fe, se le debe decirlo.

(De una carta de fecha 7 de marzo de 1947, escrita en nombre de Shoghi Effendi a dos creyentes individuales)

Todos los bahá'ís, nuevos o veteranos por igual, deben dedicarse tanto como sea posible a la enseñanza de la Fe; deben también darse cuenta que el ambiente de verdadero amor y unidad manifestados dentro de la comunidad bahá'í afectará directamente al público, y será el gran imán que atraerá la gente a la Fe y confirmarlos.

(De una carta de fecha 4 de abril de 1947, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Alemania)

...En la enseñanza, cuando las personas comienzan a estudiar la Fe seriamente, no hay objeción en inculcarlas que este Mensaje implica una gran responsabilidad espiritual, y no deben aceptar o descartarlo ligeramente. Pero debemos ser muy amables, discretos y pacientes, y no administrar golpes a la gente.

Debemos siempre enseñar constructivamente, y asegurarnos que nadie entre nosotros, por desacuerdos entre nosotros mismos o por la indiscreción, enfría las almas de los buscadores.

(De una carta de fecha 14 de octubre de 1947, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

No hay objeción en dejar literatura bahá'í en un lugar público mientras que no sea exagerado y no parece a proselitismo.

(De una carta de fecha 22 de diciembre de 1947, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

... Son el espíritu, determinación, fe y devoción que realizan las victorias, una tras otra y no el lujo y holganza...

(De una carta de fecha 29 de abril de 1948, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de la Islas Británicas)

Nunca debamos insistir en enseñar a los que no están realmente listos para la Causa. Si un hombre no tiene hambre no podrá obligarlo a comer. Entre los teósofos hay, sin duda, muchas almas receptivas, pero los que están satisfechos

deben ser acompañados de una forma amistosa, pero dejados en paz. Una vez que el buscador acepta el concepto de la Revelación Progresiva y a Bahá'u'lláh como la Manifestación para esta época, el concepto de la reencarnación se disipará con la luz de la verdad; debemos tratar de evitar temas contenciosos al comienzo, si es posible.

(De una carta de fecha 23 de junio de 1948, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Parece que lo que necesitamos ahora es un conocimiento Bahá'í más profundo y coordinado para atraer a hombres tales como los que te estás teniendo contacto. El mundo actual - por lo menos el mundo pensante - ha alcanzado los grandes y universales principios enunciados por Bahá'u'lláh hace más de 70 años, y por supuesto no les parecen cómo 'nuevos'. Pero sabemos que las Enseñanzas más profundas, la capacidad de su proyectado Orden Mundial de recrear la sociedad, son nuevas y dinámicas. Son éstas las que debemos aprender a presentar inteligente y tentadoramente a tales hombres.

(De una carta de fecha 3 de julio de 1949, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Nosotros, los pocos que, han alcanzado la visión, no debamos malgastar nuestras energías vagando por los senderos seguidos por la humanidad, los cuales no están resolviendo los espantosos problemas del día actual. Debemos concentrarnos en la Causa, porque es Ella que el mundo se necesita para ser curado...

...Si los bahá'ís quieren ser realmente efectivos en la enseñanza de la Causa, necesitan llegar a ser mucho más informados y capaces de platicar inteligente e intelectualmente, sobre la presente condición del mundo y sus problemas...

En otras palabras nosotros los bahá'ís, debemos equipar nuestras mentes con el conocimiento, para mejor demostrar las verdades atesoradas en nuestra Fe, especialmente a las clases educadas.

(De una carta de fecha 5 de julio de 1949, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

La enseñanza individual es de gran importancia, y a menudo le capacita a uno confirmar a la gente, mientras que la enseñanza pública, aunque lleva el Mensaje a más gente, no confirma a muchos. Mas puedes hacer ambos.

(De una carta de fecha 5 de agosto de 1949, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Encontrar a estas almas receptivas y enseñarlas, con tacto y comprensión, es el deber y privilegio de cada bahá'í.

(De una carta de fecha 20 de octubre de 1949 escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Sin el espíritu de verdadero amor por Bahá'u'lláh, Su Fe, Sus Instituciones, y los creyentes unos por otros, la Causa nunca podrá persuadir a gran número de gente. Porque no son las predicas ni reglas que el mundo busca, sino el amor y la acción.

(De una carta de fecha 25 de octubre de 1949, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Puesto que tenemos tantas maravillosas oraciones y meditaciones en nuestras Escrituras, la lectura de ellas, junto con los amigos que están interesados y ansiosos por tener este tipo de reuniones, es a menudo un paso para atraerlos a la Fe. Quizá puedes comenzar tal actividad en tu ciudad.

(De una carta de fecha 4 de febrero de 1950 escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Que la gente del mundo está sumergida en una atmósfera que es la misma antítesis de la atmósfera bahá'í, moralmente, es lo que debemos enseñarles. Sin embargo, si somos demasiado estrictos al principio, la mayoría de las personas - no todas - serán desairadas y se apartarán de lo que ellas, de otro modo, serán guiadas a aceptar. Por otro lado, no queremos bahá'ís que no tratan, seriamente, de vivir conforme a las Enseñanzas - debemos por lo tanto usar gran tacto y exigir a las almas fuertes y guiar a las débiles...

(De una carta de fecha 7 de agosto de 1950, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El excelente trabajo que estás realizando en el campo de la enseñanza, él aprecia muy profundamente y desea que persevere y prosiga enseñando a la gente de importancia. Aun si no son siempre buenos prospectos tanto como para ser convertidos a la Fe, es muy necesario que se enteren de la Fe y que se haga amigables hacia la Fe.

(De una carta de fecha 10 de febrero de 1951, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

... Aunque no es bueno provocar demasiado a la gente convencional, por otro lado, no debamos permitirles interponerse entre nosotros y la obediencia a Bahá'u'lláh; y sabemos que Él ha instruido Sus siervos a difundir Su Mensaje.

(De una carta de fecha 1 de mayo de 1951, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Mientras están enseñando activamente, los amigos mismos deben ser enseñados y profundizados en el espíritu de la Fe, el cual trae el amor y unidad.

(De una carta de fecha 17 de julio de 1951, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Esta gente (la gente indígena), ***descubriendo que los bahá'ís <u>sinceramente</u> no tienen prejuicio - o lo que es una actitud aun peor, la condescendencia - puede no solamente tomar interés en nuestras Enseñanzas, sino también ayudarnos a llegar a su propia gente de la forma correcta.***

Es un gran error creer que porque la gente es iletrada o vive una vida primitiva, le falta inteligencia o sensibilidad. Por el contrario, muy bien pueden considerarnos, con los males de nuestra civilización, su corrupción moral, guerras ruinosas, hipocresía y presunción, como la gente que merece ser vista con sospecho y desprecio. Debemos tratar a ellos como iguales, bienquerientes, como gente que admira y respeta su antiguo linaje y que siente que están interesados, como lo estamos nosotros, en una religión viva - y no en las formas muertas de las iglesias del presente día.

(De una carta de fecha 21 de septiembre de 1951, escrita en nombre de Shoghi Effendi al Comité de Enseñanza para los Indígenas)

...La enseñanza es la piedra angular de todo servicio bahá'í, pero la enseñanza con buen éxito depende de muchos factores, uno de los cuales es el desarrollo de un verdadero modo de vida bahá'í y el cumplimiento de las responsabilidades que hemos incurrido.

(De una carta de fecha 3 de junio de 1952, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Lo que se necesita para lograr éxito en el campo de la enseñanza es una dedicación total por parte del individuo, la consagración a la gloriosa tarea de diseminar la Fe, y el vivir la vida bahá'í, porque ellos crean el imán para el Espíritu Santo, y es el Espíritu Santo que vivifica la nueva alma. Así que, el individuo bahá'í debe ser como una caña, a través de la cual el Espíritu Santo puede fluir, para dar nueva vida al alma buscadora.

Se debe hallar a los que son receptivos a la Fe, y luego concentrarse en estas personas en su enseñanza.

(De una carta de fecha 19 de diciembre de 1953, escrita en nombre de Shoghi Effendi a dos creyentes individuales)

Generalmente la gente está buscando la luz de la Guía Divina. Los problemas del mundo han despertado a la gente. Solamente queda a los bahá'ís levantar el Llamado y dar el Mensaje de acuerdo a las elevadas normas enunciadas por el amado Maestro. El mundo podrá tomar vida con las dádivas del Espíritu Santo, si los bahá'ís cumplen con su sagrada obligación...

En el campo de pionerísmo, y en el frente interno, los amigos deben levantarse con el mismo espíritu de dedicación y consagración que animó a los primeros pioneros. Si lo hacen, quedarán atónitos de los grandes resultados que lograrán.

Dejando de lado todos los rasgos que distinguen la vida del día actual, dejando detrás las falsas normas de los que se esfuerzan por resolver los problemas del mundo por medio de débiles trivialidades, y demostrando la nueva forma bahá'í de la dinámica vida espiritual, levantaos, confiando en la guía del Espíritu Santo, a diseminar el Agua de Vida... Esto producirá los resultados que el clamor de la humanidad hoy requiere. ¿¡Dónde están las almas espirituales que ahora aprovecharán su oportunidad, y lograrán la Gloria inmortal en el servicio de la Fe!?

(De una carta de fecha 14 de abril de 1954, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de los Estados Unidos)

En cuanto interesas diferentes personas a la Fe, debes ser muy cauto y conducirlos gradualmente a la Luz de la Guía Divina, especialmente a la práctica de la vida bahá'í. Así que, no debas ser dogmático acerca de cualquiera de las prácticas secundarias de la Fe.

(De una carta de fecha 5 de junio de 1954, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El Guardián siente que la forma más efectiva de la enseñanza de la Fe, por los bahá'ís, es crear fuertes amistades con sus vecinos y asociados. Cuando los amigos tengan confianza en los bahá'ís y los bahá'ís en sus amigos, se debe dar el Mensaje y enseñar la Causa. La enseñanza individual de este tipo es más efectiva que ningún otro tipo de enseñanza.

El principio de la reunión hogareña, que fue establecido para permitir y animar al individuo a enseñar en su propio hogar, ha probado ser el instrumento más efectivo para la diseminación de la Fe.

(De una carta de fecha 27 de diciembre de 1954, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Es mejor tener un bahá'í que entienda las Enseñanzas y esté convencido de todo corazón de su Verdad, que un número de bahá'ís que no estén bien enterados de la Causa y tampoco son profundamente arraigados en la Alianza.

(De una carta de fecha 22 de enero de 1955, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Consagración, dedicación y servicio entusiasta son el Principio fundamental para la Enseñanza exitosa. Debes ser como una caña a través de la cual el Espíritu Santo desciende para llegar al estudiante de la Fe. Damos el Mensaje y explicamos las Enseñanzas, pero es el Espíritu Santo que vivifica y confirma.

(De una carta de fecha 16 de febrero 1955, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Los bahá'ís deben darse cuenta que el buen éxito de este trabajo depende del individuo. Deben levantarse como nunca antes para proclamar la Fe de Bahá'u'lláh. La forma más efectiva para proseguir con su trabajo es hacer muchos contactos, seleccionar unos pocos a quienes se sienten que se harán bahá'ís, desarrollar una íntima amistad con ellos, luego crear la completa confianza, y finalmente enseñarlos la Fe, hasta que lleguen a ser defensores vigorosos de la Causa de Dios.

(De una carta de 13 de mayo de 1955, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Nacional de los EE.UU.)

La cosa de máxima importancia, por supuesto, de toda actividad... es el propósito de enseñar la Fe y confirmar a la gente. Por lo tanto, tú y otros bahá'ís debéis escudriñar la situación muy estrechamente. Estudiar a los que asisten a las reuniones, y cuando descubrís a alguien que sentéis que llegará a ser un bahá'í fuerte y activo, entonces debéis concentrar en él y enseñarle. Así que, si pueden confirmar algunas almas, habrán rendido un servicio distinguido y sobresaliente. Realmente ésta es la meta de todas las actividades en todas las universidades.

(De una carta de fecha 1 de junio de 1955, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

La mayor gloria y honor que pueden sobrevenir a un individuo será llevar la Luz de la Guía a alguna alma nueva. El poder vivificador del Espíritu Santo, que ha venido al mundo a través de Bahá'u'lláh, es la fuente de la vida inmortal, y los que sean vivificados por este espíritu en este mundo se hallarán con gran honor y gloria en el otro. El servicio más meritorio que se puede rendir será el llevar la Luz de la Guía Divina y el poder vivificante del Espíritu a un área enteramente nueva. La humanidad está clamando por la salvación, y es solamente por medio de los bahá'ís, yéndose a las varias áreas del mundo, que la gente podrá alcanzarla. Ésta es la razón porque el Guardián ha animado a todos los amigos dispersarse a nuevos territorios, porque ésta es la hora para la vivificación del mundo.

(De una carta de fecha 11 marzo de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la comunidad bahá'í de Tacoma)

La necesidad de la Hora es la Enseñanza en el Frente Interno. Sus metas sólo pueden ser ganadas, por un nuevo espíritu de dedicación y consagración por parte de los amigos, cada uno en su propio país, en su propio hogar.

...Nunca deban de pasar un día sin enseñar a alguna alma, confiando en Bahá'u'lláh que la semilla crecerá. Los amigos deben buscar almas puras, ganar su confianza, y luego enseñar a esas personas cuidadosamente hasta que

lleguen a ser bahá'ís, y luego educarlas hasta que lleguen a ser defensores firmes y activos de la Fe.

Todos deben recordar que es el 'Espíritu Santo que vivifica' y por lo tanto el maestro debe ser como una caña a través de la cual el Espíritu Santo puede llegar al alma buscadora.

El amado Guardián ha enfatizado, repetidamente, que para enseñar la Fe con efectividad, el individuo debe estudiar profundamente la Divina Palabra, embeber sus Aguas Vivificantes y colmarse en Sus Gloriosas Enseñanzas. Debe luego meditar sobre el sentido de la Palabra y encontrando sus profundidades espirituales, orar por guía y asistencia. Pero lo más importante después de la oración es la acción. Después de que se ha orado y meditado, él debe levantarse, confiando plenamente en la guía y confirmación de Bahá'u'lláh, para enseñar Su Fe. La perseverancia en la acción es esencial, junto con la sabiduría; también la audacia es necesaria para la enseñanza efectiva. El individuo debe sacrificar todas las cosas por esta gran meta y entonces las victorias serán ganadas.

(De una carta de 30 de mayo de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a las Manos de la Causa en EE.UU.)

El espíritu de la hora es la enseñanza en los Frentes Internos. Su meta sólo puede ser ganada por un nuevo espíritu de dedicación y consagración por parte de los amigos en su área. Milagrosas victorias están siendo ganadas, en las difíciles áreas vírgenes, porque pioneros han consagrado sus vidas a la Noble Misión en la que se han embarcado. Los amigos en su área deben mostrar la misma consagración y dedicación. Nunca deben permitir que pase un día sin enseñar a alguna alma, esperando que Bahá'u'lláh ocasionará que cada semilla crezca. Los amigos deben buscar almas puras, ganar su confianza y luego enseñar a esas personas cuidadosamente hasta que lleguen a ser bahá'ís - y luego educarlas hasta que lleguen a ser defensores firmes y activos de la Fe.

(De una carta de fecha 15 de junio de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Comunidad Bahá'í de Lafayette)

Él espera que seas guiado y confirmado en tu trabajo, de tal forma que muchas almas puedan encontrar la vida eterna, a través de tus servicios desinteresados. Es importante que hagas contacto con individuos de corazones puros, ganes su confianza, que ellos desarrollen confianza en ti, y luego gradualmente enseñarles. Es mejor concentrarte en unos pocos, en lugar de intentar enseñar a demasiados a la vez. Consagración, devoción y humildad son esenciales, para que el Espíritu Santo pueda usarte como una caña para la difusión de Sus rayos creativos.

(De una carta de fecha 15 de junio de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El Guardián siente que, si los amigos meditan un poco más objetivamente sobre su relación con la Causa y sobre el vasto público no bahá'í a quienes ellos esperan influir, verán las cosas más claramente.

...Él se da cuenta plenamente que las demandas puestas sobre los bahá'ís son grandes, y de que a menudo se sienten inadecuados, cansados y quizá atemorizados ante las tareas que los confrontan. Esto es natural. Por otro lado, deben darse cuenta que el poder de Dios puede asistirles y los asistirá, y que debido a que son privilegiados por haber aceptado la Manifestación de Dios para este Día, este mismo acto ha impuesto una gran responsabilidad moral hacia sus prójimos. Es a esta responsabilidad moral a la que el Guardián, está atrayendo su atención constantemente.

(De una carta de fecha 19 de junio de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos)

...Los amigos deben ciertamente explorar nuevos caminos y tener más audacia, si quieren aumentar su número.

(De una carta de fecha 6 de octubre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...El método más efectivo de la enseñanza es el de la reunión hogareña, dónde se puede mostrar a la gente nueva la hospitalidad bahá'í y dónde las personas pueden hacer todas las preguntas que les preocupan. Pueden sentir allí el verdadero Espíritu bahá'í - y es el Espíritu que vivifica.

(De una carta de fecha 20 de octubre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a una creyente individual)

Él siente que distribuyendo folletos bahá'ís de puerta en puerta... no será digno y podrá crear una mala impresión de la Fe.

(De una carta de fecha 20 de octubre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Canadá)

Debemos ser cuidadosos de no enseñar en una manera fanática. Debemos enseñar como enseñó el Maestro. Él fue el perfecto Ejemplar de las Enseñanzas. Él proclamó verdades universales y a través del amor y la sabia demostración de las verdades universales de la Fe, atrajo los corazones y mentes.

(De una carta de fecha 20 de octubre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El Maestro nos aseguró que cuando nos olvidamos de nosotros mismos y procuramos con todas nuestras fuerzas para servir y enseñar la Fe, recibiremos la Asistencia Divina. NO somos nosotros que llevan a cabo el trabajo, sino que

sólo somos los instrumentos ocupados en los momentos precisos para el propósito de enseñar Su Causa.

(De una carta de fecha 8 de noviembre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

La enseñanza de la Fe depende del individuo y su esfuerzo. Cuando el individuo se levanta con entusiasmo, entera dedicación y consagración y no permite que nada lo detenga, enseguida los resultados se lograrán.

(De una carta de fecha 17 diciembre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a los bahá'ís reunidos en la Convención Estatal de Indiana)

El Guardián espera que los amigos... desplieguen el espíritu amoroso del Maestro con sus contactos y que luego ganen a las almas a la Fe. Parece que el método de reuniones hogareñas de enseñanza produce los mayores resultados, donde cada uno invita a los amigos a sus hogares una vez cada 19 días, y los presenta a la Fe. La íntima asociación y el servicio amoroso causan efecto en los corazones; y cuando los corazones son afectados, entonces, el espíritu podrá entrar. Es el Espíritu Santo el que vivifica, y los amigos deben llegar a ser canales para Su difusión.

(De una carta de fecha 27 de enero de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El Guardián estuvo muy feliz por recibir las noticias del repentino surgimiento en el número de amigos que se unieron a la Fe. Esto demuestra que se debe perseverar hasta el fin mismo, si será que el éxito sea logrado.

(De una carta de fecha 19 de abril de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El mundo está siendo sacudido desde sus cimientos y la gente está buscando. Si los bahá'ís se levantan como nunca antes para enseñar la Causa, encontrarán muchos oyentes y muchos encontrarán vida eterna a través de sus sacrificados esfuerzos.

(De una carta de fecha 17 de mayo de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Canadá)

La Verdad Divina es relativa y esta es la razón por qué se nos ha prescrito referir al buscador constantemente a la Palabra misma - y el por qué cualesquiera explicaciones que hagamos para facilitar la jornada del alma de cualquier individuo, deben ser basadas en la Palabra de Dios - y sólo en la Palabra de Dios.

(De una carta de fecha 4 de junio de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Canadá)

Los creyentes deben ser animados a enseñar individualmente en sus propios hogares. Bahá'u'lláh ha prescrito a los bahá'ís la sagrada obligación de enseñar. No tenemos sacerdotes, por lo tanto el servicio rendido una vez por los sacerdotes a sus religiones, es el servicio que se espera que cada bahá'í rinda individualmente a su religión. Él debe ser un individuo que ilumina a nuevas almas, confirmarlas, curar a sus heridos y agotadas almas en el Camino de la Vida, y darles beber abundantemente del Cáliz de la Vida Eterna - el conocimiento de la Manifestación de Dios de su día.

(De una carta de fecha 5 de julio de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a los bahá'ís de los países de Benelux)

El amado Guardián me dio la directiva de informarte que no debas cansarte de obrar benignamente. Él reconoce que debes sentirte desanimado a veces cuando la dureza de corazón de la gente local no permita que germinen las semillas que tan diligentemente estás sembrando. Sin embargo, él te asegura que todas las semillas que sean sembradas finalmente darán su fruto...

La Enseñanza es la fuente de la Confirmación Divina. No es suficiente orar diligentemente para la guía, sino que esta oración debe ser seguida por la meditación sobre los mejores métodos de acción y después por la acción misma. Aun si la acción no produce resultados inmediatas, o quizá no sea enteramente correcta, eso no hace mucha diferencia, porque las oraciones sólo pueden ser contestadas por medio de la acción y si la acción de uno sea incorrecta, Dios podrá usar ese método para mostrar el camino que es correcto.

(De una carta de fecha 22 de agosto de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

... No es suficiente que los amigos dan la excusa que sus mejores maestros y creyentes ejemplares se han levantado y contestado el llamado para ser pioneros. Un 'mejor maestro' o un 'creyente ejemplar' es por último ni más ni menos que un bahá'í común quien se ha consagrado al trabajo de la Fe, ha profundizado su conocimiento y entendimiento de sus Enseñanzas, ha puesto su confianza en Bahá'u'lláh, y se ha levantado a servirlo a lo mejor de su habilidad. Esta puerta es una, se nos asegura, que se abrirá antes de todo seguidor de la Fe que, por decirlo así, la toca con suficiente fuerza. Cuando la voluntad y el deseo son bastante fuertes, los medios serán hallados y el camino abrirán para llevar a cabo aun más trabajo localmente, o trasladarse a un nuevo pueblo - meta... o entrar en el campo de pionerísmo internacional...

...Los bahá'ís son la levadura de Dios, que debe fermentar la masa de su nación. En razón directa a su bien éxito será la protección otorgada, no solamente a ellos, sino a su país. Éstas son las leyes inmutables de Dios, de las

que no hay escapatoria: 'Porque a quien se había sido dado mucho, de él mucho se requerirá'.

(De una carta de fecha 212 de septiembre de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi
a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos)

****